

Ribas, Pedro. *Unamuno. El vasco universal*. Madrid: Ediciones Endymion, 2015. 346 pp.

El profesor de la Universidad Autónoma de Madrid Pedro Ribas ha desarrollado su labor investigadora en torno a diversos temas de Filosofía Española, especialmente la relación del pensamiento español con Alemania — así, por ejemplo, ha dedicado diferentes escritos a la introducción y el desarrollo del marxismo en España. Siendo Unamuno uno de sus autores predilectos, también en este caso ha prestado especial atención a la relación del filósofo español con la cultura y la filosofía alemanas. Así, su tesis doctoral, titulada “Unamuno y la filosofía alemana”, relacionaba al vasco con Kant, Hegel, Schopenhauer, Nietzsche y Marx.

En dicha tesis encontramos la base que compone el libro que ahora reseñamos. Al comienzo del capítulo dedicado a la relación entre Unamuno y Kant encontramos un breve texto que bien podría haber servido como prólogo del libro, ya que el autor expone en esas líneas cuál era el propósito de la tesis doctoral mencionada y cuál el de Unamuno. El vasco universal. En un contexto en el que Unamuno ni siquiera era considerado filósofo, Ribas se proponía a finales de los sesenta y principios de los setenta reivindicarlo como tal recurriendo a la comparación con cinco de los grandes pensadores alemanes. Habiendo cambiado sustancialmente la valoración de Unamuno en la actualidad, el autor afirma que “si hoy volviera a hacer la tesis ya no la escribiría intentando arropar a Unamuno con los grandes nombres de la filosofía universal” (p. 84). Sin embargo, afirma asimismo que “la relación del pensamiento de Unamuno con la cultura alemana y con los filósofos clásicos de ese país” le sigue pareciendo “muy clarificadora a la hora de situar a Unamuno como europeo universal” (p.84). Así, desde esta perspectiva, el autor se propone publicar el material de su tesis, pero revisándolo y añadiendo varios capítulos adicionales, que complementan al resto apuntando todos de esta manera hacia una misma idea, a saber, el carácter “universal” del pensamiento de Unamuno tanto por las influencias recibidas y el ambiente internacional en el que se desarrolló su vida intelectual como por la proyección de su obra, pasando por las célebres ideas del filósofo acerca de la universalidad de lo singular.

Teniendo en cuenta el enfoque señalado, pasemos a señalar la estructura del libro. La obra está compuesta de ocho capítulos. En los tres primeros, el autor nos introduce en el carácter “universal” de la perspectiva de Unamuno, atendiendo especialmente a su etapa de juventud. Así, en el primero de ellos, “Formación de una mirada universal”, Ribas nos habla sobre la relación del vasco con diferentes países europeos y con América, y sobre la mirada europeísta que se va formando en él. En el segundo, “El primer Unamuno”, el autor analiza las influencias juveniles que recibe Unamuno (krausismo, positivismo...), y expone algunas claves de su etapa socialista. Tiene especial interés la tesis que defiende el autor acerca de la esquizofrenia que se daría en un Unamuno que en pocos años se aproxima a corrientes tan variadas como el

regeneracionismo, el socialismo o la religión: “en el socialismo ve Unamuno el movimiento regenerador que reclama en *En torno al casticismo*, de manera que no hay incoherencia entre los escritos que publica en distintas tribunas, sino complementariedad con diferentes matices” (p. 54). Por último, en el tercer capítulo, “Su visión de Alemania”, el autor nos muestra la valoración que hace Unamuno de diferentes aspectos de la cultura y la política alemanas y de diferentes filósofos, basándose fundamentalmente en las cartas que Unamuno dirigió a Múgica.

En los siguientes cinco capítulos, Ribas analizará la mencionada relación entre Unamuno y varios filósofos alemanes: Kant, Hegel, Schopenhauer, Nietzsche y Marx. Se trata del material que, aunque con modificaciones, Ribas toma directamente de su tesis doctoral. Dado que a lo largo de estos capítulos el autor pondrá en relación con Unamuno aspectos muy diferentes del pensamiento de cada filósofo, nos limitaremos a señalar algunas ideas generales de las expuestas por Ribas. Lo primero que debemos mencionar es su tesis acerca del conocimiento de Unamuno sobre este grupo de filósofos: para el autor, si bien su relación con filósofos alemanes es importante, no llegó a tener un conocimiento profundo de sus obras, a excepción del caso de Schopenhauer, de cuya obra *Sobre la voluntad en la naturaleza*, como sabemos, incluso llegó a ser traductor. En ese sentido, merece una mención especial la relación entre Unamuno y Marx, que el autor analiza a la luz de su conocimiento sobre el marxismo español. Ribas defiende que el conocimiento de Unamuno no sobre el marxismo, sino sobre la obra de Marx, era limitado. Asimismo, nos ofrece una interesante reflexión sobre la unión que se daría en el vasco entre religión y socialismo. Por otro lado, resultan clave algunas ideas sobre la contraposición entre puntos básicos del pensamiento de Unamuno y algunos filósofos alemanes. Por ejemplo, se compara la universalidad unamuniana, entendida como propia del individuo o de una comunidad concreta (recuérdese la historia universal de Briazuelo de la Sierra), con la noción de universalidad que maneja Kant al hablar de moral o su ideal de cosmopolitismo. De igual modo, se pone de relieve el personalismo y el intimismo de la dialéctica que toma Unamuno en contraste con el enfoque general e histórico de Hegel.

La obra se cierra llevando a cabo el camino opuesto al seguido hasta ahora: si el autor ha estudiado la influencia del ámbito alemán en Unamuno, dedica ahora el octavo capítulo a la recepción del español en Alemania. Ribas estudia el contacto directo de Unamuno con Alemania, presentando las publicaciones del filósofo en revistas alemanas sobre socialismo y sobre la lengua vasca. Pero, sobre todo, se centra en la traducción y edición de la obra de Unamuno en lengua alemana, atendiendo especialmente al trabajo llevado a cabo en este sentido por Otto Buek.

Bárbara del Arco Pardo